

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLÍTICO.

EN MADRID.

Año IV.—Núm. 1.067.

Miércoles 16 de Junio de 1858.

EN PROVINCIAS.

Edición de la mañana.

MADRID 16 DE JUNIO.

ser peligrosa y hasta apoplejica en este mes de calor.

En vista de tan patentes resultados, ya se habrán convencido los incrédulos de que la permanencia del señor don Ventura Diaz en el ministerio era una remora a la marcha rápida y desembarazada del gobierno, y que la entrada del señor Posada Herrera ha sido un botafuegos para la política. No se dirá, de hoy mas, que el nuevo ministro de la Gobernación es hombre que se atortola y se achica en las situaciones apuradas. «Es grave la situación del ministerio? preguntaría a sus colegas: ¿si? pues esperen Vds. un poco, que yo les sacaré de apuros.» Dicho y hecho: el señor Posada buscó a don Toribio y le dijo: «¿Quiere Vd. salvar al ministerio? acepte el gobierno civil de Logroño y todo quedará arreglado.» D. Toribio es, pues, el redentor de la situación: para ello se ha dejado crucificar en el calvario del gobierno civil de Logroño, llevando a cuestas la cruz de su nombramiento desde la ex-secretaría del gobierno civil de Santander.

Como de todo se murmura, ha habido periódico que ha creído hallar algo remarcable la coincidencia de ser el señor Posada Herrera representante de la provincia de Santander, de cuyo gobierno fué secretario el señor don Toribio; pero esto es una bicoeca que nada significa. Si pasado algún tiempo, viese ese malicioso periódico que el don Toribio era trasladado del gobierno de Logroño al de Santander, cuya provincia representa el señor Posada, entonces ya habría razón para desentrañar el *busilis* de esa coincidencia puramente casual. Mas hasta tanto, y aunque nuestro colega oiga decir que el señor Posada es amigo del don Toribio, y que antes de ahora ha manifestado deseos de verle al frente del mando de la provincia de Santander, no haga caso de tales habillitas, propaladas por los émulos y adversarios del señor Posada.

Nosotros no queremos saber nada de estos chismes menudos. Lo que si deseáramos conocer es la diferencia capital que existe entre la marcha política del gabinete, tal como hoy está constituido, y la que seguía cuando formaba parte de él el señor Diaz. Esto si que sería curioso. Si supiéramos que nos lo había de decir el señor Isturiz, seríamos capaces de preguntárselo, aunque fuese por el correo interior.

También sería de suma utilidad, para escribir la historia político-administrativa del actual gabinete, conocer las leyes que presiden a ese sistema de *tira y afloja* que ningún ministerio ha sabido practicar con tanta soltura como el de que es presidente el señor Isturiz. Subió al poder en virtud de la célebre votación para la presidencia del Congreso, y a poco tiempo el señor Isturiz se espontaneó con los progresistas, con motivo de la estatuta de Mendizábal, cuya erección autorizó, según es público y notorio, dando a entender con tal conducta que quería liberalizar la situación. Pero pasan días, y hete aquí que el señor Isturiz se arrepiente de sus pasados arañques, y ya no quiere que se levante la estatuta, significando de esta manera que se inclina a la reacción. Surge mas tarde una disidencia en el gabinete, y el señor Isturiz se declara paladín de la política liberal y hace salir del ministerio al que sostenía la conveniencia de una marcha mas represiva, lo cual le da cierto barniz de liberalismo. Pero trascurrir un poco de tiempo, se adormecen los ímpetus liberales del señor Isturiz, y parece que vuelve a la política que predominaba en tiempos del señor Diaz. Estas y otras

menos notables pero mas numerosas oscilaciones del señor Isturiz, que se inclina como el disco de un péndulo cuando a la reacción, cuando a la expansión, son dignas de estudio, y nosotros haremos por examinarlas en su esencia y en sus accidentes. Consignaremos a su tiempo el resultado de nuestras investigaciones.

F. M. Redondo.

Dice la Correspondencia:

«Noticias que hemos recibido hoy mismo de Aranjuez, lejos de confirmar lo que El Occidente de hoy dice, respecto a tener cada vez menos probabilidad del viaje de S. M. a Asturias, hasta ahora todo hace creer que se efectuará, si bien como viene diciendo la Correspondencia, no puede decirse todavía que es absolutamente seguro el viaje.»

De todo lo cual se infiere que es dudoso, cuando menos, el viaje de la Reina a Asturias. —Nosotros insistimos en que hemos oído afirmar que dicho viaje tiene menos probabilidad desde el domingo a esta parte. Lo que fuere sonará.

Ayer ha quedado abierto a la circulación el ferrocarril desde Madrid a Toledo. La nueva vía desde Castillejo tiene 27 kilómetros; ha sido dirigida por el ingeniero señor Page, y con el material de explotación ha costado unos once millones.

Los viajes desde Madrid a Toledo costarán en primera clase 37 rs., 26 en segunda y 14 en tercera. Los militares en servicio pagarán la mitad.

La Gaceta publica las estensas tarifas para el transporte de las mercaderías por este ferrocarril.

Leemos en el Correo autógrafa:

«Esta tarde a las cuatro debían reunirse los señores ministros en Consejo, pero por ocupación urgente de algunos de ellos, no se ha podido celebrar. Por otra parte, tampoco era muy urgente, porque no había ningún asunto de grande importancia que tratar en él.»

Y dice la Correspondencia autógrafa:

«Hoy se ha reunido el Consejo ordinario de ministros en la secretaría de la Gobernación. Su sesión ha durado poco mas de una hora. No sabemos que en este consejo se haya tratado ningún asunto de interés político; cosa natural, si se atiende a que se hallan ausentes el presidente del Consejo y el ministro de Marina.»

¿En qué quedamos, queridos colegas? ¿Hubo Consejo, ó no hubo Consejo? Por favor, pónganse ustedes de acuerdo...

Uno de nuestros colegas se ha ocupado de una cuestión importantísima, sobre la cual se está hablando hace mucho tiempo, y se están esponiendo repetidas quejas, muy fundadas por cierto, sin que se vea que el gobierno adopte medidas para remediar el mal que se lamenta. Hablamos de la mejora de nuestros establecimientos carcelarios, asunto de que difícilmente pueden apartar sus ojos los hombres pensadores, en vista del lastimoso estado en que se encuentran, y de las lamentables consecuencias que de él se siguen.

No es solo las molestias materiales que se causan a los presos, y que algunas de ellas son insostenibles; no es solo las malas condiciones higiénicas de nuestras cárceles y presidios lo que exige mas imperiosamente su reforma; sino mas que todo, su tristísimo estado en la parte moral, del cual resulta que los presos pierden en esto considerablemente, y que

la sociedad los empeora, precisamente por aquellos medios que deberían contribuir a mejorarlos.

Mas podemos decir; mientras nuestro sistema carcelario no se mejore, no podrá aplicarse bien el Código penal. ¿Cuándo llegará el día en que se remedie todo esto?

Es verdaderamente singular lo que acontece en la terrible polémica sobre el vicarismo.

En todas épocas, en todas las controversias se alega como razon primordial, para demostrar que una cosa, persona o institución es buena, que sea aceptable por la mayor parte; y en los sistemas constitucionales esto es esencial.

Pues La Epoca, tan hábil y sagaz, discurre en su cuestión favorita; y de la reprobación universal que ha excitado el vicarismo, deduce que es lo mejor posible, porque todos le atacan.

Así se sonríe, (la del conejo) de la oposición de La España, de La Iberia y Novedades. Se felicita de la oposición de El Parlamento. ¿Qué diría La Epoca si todos estos periódicos aplaudieran su sistema y sus hombres?—La lógica hace presumir que lo sentiría, cuando nada menos que risas y felicitaciones la producen la censura.

Para ser absurdo la union liberal lo es hasta en su manera de discutir y de defenderse.

Lo que todo el mundo reprueba como malo, es porque es malo.

Y para probar basta el simple sentido común.

Es la primera vez que *coram populo* hemos visto reírse y felicitarse por tener a la opinión pública en contra.

¿Vaya unos liberales!

Anteayer a las cinco de la tarde recibió la Reina en su palacio de Aranjuez, en audiencia solemne, a Mr. Buchanan, que presentó sus credenciales, como ministro plenipotenciario de la Gran-Bretaña en esta corte.

Es muy general en Madrid, dice La España, el clamoreo de los propietarios por los trámites, ritualidades y gestiones a que en nombre de la policía urbana se les sujeta cuando tienen que reedificar. Podríamos citar persona que hace mas de ocho meses ha solicitado la competente licencia, sin haberla todavía obtenido. Cuatro y mas meses son cuando menos de rigor para las licencias que ninguna dificultad ofrecen. La centralización ha inventado el medio de hacer estos asuntos interminables, creando ruedas y mas ruedas, y haciendo una máquina complicada y lenta. Entre el ayuntamiento, el gobierno civil, el ministerio de la Gobernación, una junta consultiva creada *ad hoc*, la academia de San Fernando, y no sabemos si algún departamento mas, el expediente anda rodando y cuando llega a término, el propietario ha perdido la paciencia y un tiempo precioso.

La política sigue en aparente calma, a pesar de los muchos anuncios que nos hacían las publicaciones ministeriales de que iban a tratarse muchas, muy graves, muy complicadas y muy angulosas cuestiones, cuando la corte regresase de su escursión a Valencia. Estos ofrecimientos, muy parecidos a los que acostumbraban a hacer los vendedores de drogas y especíacos para matar chinchines, no se han realizado aun, a no ser que se quiera incluir en el catálogo de los importantes asuntos pendientes

de resolución, el nombramiento de gobernador de Barcelona, que nos trajo anteayer la Gaceta. Pero en fin, nunca es tarde si la dicha es buena. Tengamos un poco de calma; esperemos el tiempo, que es un señor muy a propósito para revelar los grandes proyectos que bullen en las cabezas de los ministros; dejemos al señor Posada, y al señor Sanchez, y al señor Fernandéz, y al señor Isturiz que den la última mano a sus elucubraciones; y preparémonos a cantar acompañados de la cítara y el timpano sonoro, las alabanzas de los actuales ministros, a quienes seremos deudores de un océano de felicidades y un torbellino de venturas.—Dios sobre todo.

Dice ayer La Iberia:

«La Epoca empieza a ver las protestas de los hombres del partido progresista, a quienes cree favorables a la union liberal. Anteayer, asistiendo a la reunión progresista, protestaron contra las calificaciones de La Epoca, los señores Irazo y marqués de Perales. Como sería un trabajo impropio el de contestar a La Epoca siempre que hace uso de nombres propios, nuestros amigos protestarán con sus hechos, como ya han protestado los señores Irazo y marqués de Perales.

El tiempo desengañará a nuestro colega.»

El señor Lopez Grado declara, en una carta dirigida a El Clamor, que está resuelto a concluir el debate que habia provocado en sus anteriores comunicaciones para determinar la conducta que debe seguir el partido progresista. La razon que el señor Lopez Grado presenta para justificar su retraimiento es que, La Iberia, en vez de contestar a las observaciones del comunicante, se ocupa tan solo de sus antecedentes.

Háblase de la reorganización de la oposición para las próximas elecciones de los consejos departamentales de Francia (diputaciones provinciales). En Burdeos parece que se prepara el partido republicano para la lucha. El ministro de la Guerra parece que verá disputada su candidatura en su propio país; lo mismo sucederá al mariscal Magnan en el Bajo Rin, y en el Alto forman un partido los amigos del ya célebre Mr. Migeon, vencedor en la última contienda electoral para diputado del cuerpo legislativo.

¿Sería de ver que los dos altos funcionarios que acabamos de nombrar fuesen derrotados? No parece probable.

Segun la Independencia belga, se ha hablado en uno de los consejos de ministros celebrados en Fontainebleau, del estado de la opinión pública, la cual, a juzgar por las últimas elecciones, por la paralización de los negocios y otros síntomas, no era tan satisfactoria como el gobierno podía desear.

Con este motivo, el emperador parece que habia indicado a los ministros presentes que formasen un sistema que fuese a propósito para remediar los inconvenientes que se indicaban; y como nadie rompiese el silencio, después de aguardar algunos instantes, S. M. I. puso término al consejo, si la noticia es exacta, cosa que no asegura el diario belga, con las siguientes palabras: «Caballeros, vamos a cazar.»

Se sigue activamente la causa contra los que han tratado de estender en España la secta de los Carbonarios. Hace dos días que ha llegado a Madrid don Ceferino Treserra, que ha si-

—255—

INDICE.

	Páginas.
Introducción.	13
PRIMERA PARTE.	
CAPITULO I.—Preliminares.	17
CAP. II.—Genealogía.	10
CAP. III.—La casa del emperador.	13
CAP. IV.—Consejos.	16
CAP. V.—Marcha.	22
CAP. VI.—Fanchon.	24
CAP. VII.—Convalecencia.	27
CAP. VIII.—Continuación.	33
CAP. IX.—Política.	35
CAP. X.—París.	39
CAP. XI.—El trompeta herido.	41
CAP. XII.—El enamorado de la Reina.	50
CAP. XIII.—Revelaciones.	55
CAP. XIV.—Aparición.	57

SEGUNDA PARTE.

CAPITULO I.—El hechicero.	62
CAP. II.—Presentación.	71
CAP. III.—Las predicciones.	73

Ayuntamiento de Madrid

—251—

Comprendimos desde luego el vizconde de Mirabeau y yo que el recién llegado era de los nuestros.

Era aquel joven un alemán de la antigua raza. Su ojo de fuego estaba amortiguado por el genio, y su alta estatura estaba ya algo inclinada a la tierra, donde no debía permanecer mucho tiempo.

—La reina está presa,—le respondí yo;—sus caballos han encanecido en una noche a fuerza de tormentos.

—Pues yo la he visto bien hermosa, caballero,—dijo el joven;—yo tenía cuatro años entonces: andaba mendigando; fui a Francia, y solamente la reina me dio la limosna de una alabanza a ruego de Haynd y al recuerdo del vizjo Glück.

El vizconde Mirabeau nos tomó las manos, y dijo:

—¿Queréis saber lo que he visto antes de salir de Francia? Pues os aseguro que es una historia bien divertida, y si sois poeta como pienso, joven, podréis hacer algún día una comedia. Figuraos que han vuelto en un mismo día a Francia, de Londres, la Dubarry y el duque de Orleans. Habiendo llegado a París a la misma hora el príncipe y la cortesana, se encon-

do preso en Barcelona, y puesto a disposición del juzgado de esta corte.

En las exequias de un refugiado francés muerto en Inglaterra, Luis Blanc ha pronunciado un discurso lleno de predicciones siniestras contra el gobierno de Luis Napoleón. Después de lo sucedido en la cuestión de Simon Bernard, este discurso ha causado un gran disgusto en las regiones oficiales de Francia.

Las noticias de Portugal confirman la de que el gobierno portugués trata de pedir a las cortes la libre entrada de cereales.

Las cámaras portuguesas han empezado sus trabajos, habiendo acordado la popular aligerar su constitución nombrando tres comisiones que examinen las actas electorales. El gobierno cuenta en esta cámara las tres cuartas partes de votos de los diputados presentes; pero en la cámara de los pares se ha visto, por la elección de la mesa, que están perfectamente equilibradas las fuerzas del gobierno y de la oposición. La crisis vendrá fijamente en el momento que habiendo pasado una medida en la cámara popular, sea rechazada por los pares. Además de la cuestión de cereales, deben someterse a la cámara varios proyectos de navegación fluvial, de hacienda y de caminos de hierro.

Correspondencias de Roma, fechadas en principios de junio, dicen que el 30 de mayo, día de San Fernando, se había celebrado una gran solemnidad religiosa en honor del rey Fernando de Nápoles.

El día del Corpus tuvo lugar la gran procesión de la iglesia de San Pedro. Su Santidad llevaba el Santísimo Sacramento, y en la comitiva marchaba la reina Cristina, todo el cuerpo diplomático, los cardenales, arzobispos, obispos, autoridades y generales del ejército francés y pontificio.

También se dice en dichas correspondencias, que el señor marqués de Pidal, nuestro embajador en Roma, había regresado de su expedición a Nápoles. El príncipe Orsini había cesado en su cargo de senador en Roma.

La reina Cristina se embarcó, como digimos, en Civita-Vecchia, a bordo del vapor *Capri*, teniéndose noticia de su llegada a Marsella y París.

Por fin ha sido vista y fallada la causa que se formó por el tribunal del Sena contra Proudhon, a consecuencia de la publicación de su última obra.

Proudhon ha sido condenado a tres años de prisión y a 4,000 francos de multa. Bry, impresor de dicha obra, a quince días de prisión y a dos multas de 100 francos.

Una carta de Londres, recibida ayer en las oficinas del *Correo*, dice que los refugiados siguen conspirando allí incesantemente contra la tranquilidad de las naciones europeas, y que Mazzini ha abierto un empréstito para favorecer la causa revolucionaria en Italia, habiendo emitido títulos de la deuda como si fuese un soberano reinante. Estos títulos, impresos en excelente papel, representan en primer término dos ejércitos batallándose, un cañón y un tambor que sostiene una caíse cruz con una corona de espigas. La tiera está en tierra, y a lo lejos se ve la cúpula de la iglesia de San Pablo de Londres. La corona real está en el suelo al lado de la tiera, y a su lado se ven dos mujeres y un caballo ensillado para partir. Los fondos que produzca esta emisión serán depositados en manos de Mazzini, quien promete gastarlos en beneficio de la libertad europea.

La Inglaterra sigue preocupada por la inminencia de una guerra general. Los principales órganos de la prensa de Londres, y *El Times* a la cabeza, dicen que es necesario reunir la milicia inmediatamente y reorganizar cuanto antes la flota de la Mancha. El artículo de *El Times* ha hecho una gran sensación y paralizado el alza que se venía operando hace algunos días en las transacciones de la Bolsa.

Yayan comprendiendo la verdad muchos de los que hasta hoy han apoyado al ministerio, negando la existencia de ese antagonismo político que nosotros venimos observando en el seno del actual gabinete, y que nos hemos esforzado en poner de manifiesto. Uno de los periódicos moderados que con mas constancia han defendido al ministerio Isturiz, empieza a dudar de la homogeneidad de la situación, como puede verse por los siguientes párrafos que copiamos de un artículo de ayer:

«Va siendo objeto de polémica diaria de los periódicos, y aun tema obligado de las conversaciones particulares, el dualismo político que a decir de todos existe en el seno del gabinete. Todavía se supone que el elemento reaccionario vencido con la salida de don Ventura Díaz, tiene una representación no despreciable por su número entre los consejeros de la corona, la cual hace estériles los esfuerzos de sus compañeros, que desean dirigir la política por el verdadero camino del partido conservador, haciéndola salir del estrecho y sofocante círculo en que se ha agitado desde 1854.

A este dualismo, a estas opuestas tendencias que con igual fuerza chocan entre sí y que por consiguiente se neutralizan; atribuyen todos la falta de iniciativa del gobierno y la paralización que se nota en la marcha política de este, precisamente cuando se esperaba que, verificado el regreso de S. M. a Aranjuez, habían de resolverse sin demora las graves cuestiones que hay pendientes.

Ha habido una ocasión solemne en que esas opuestas tendencias, de que tanto se habla ahora, pudieron manifestarse y de hecho se manifestaron en el seno del gabinete Don Ventura Díaz, que a falta de otras cualidades de hombre de gobierno, ha tenido al menos el valor de sus convicciones, planteó la cuestión de una manera clara y terminante, y el resto de sus compañeros, sin excepción, desaprobó su política, lo cual fue origen de la salida de aquel, de la suspensión de las sesiones de Cortes, y por último, del decreto dando por terminada la legislatura de este año. ¡Cabe, sin inferir un agravio a los tres ministros a quienes la opinión pública señala como partidarios de un sistema mas o menos reaccionario, cabe pensar de ellos que pudieron ocultar su pensamiento en aquella ocasión solemne para hacerlo triunfar en mejores tiempos? No aceptaron una política mas liberal, simbolizada en el presidente del consejo y sus demás compañeros, desde el momento en que se quedaron en sus puestos y vieron impasibles el sacrificio del iniciador de otra política?

Acaso se nos diga que la flexibilidad de carácter de los tres ministros aludidos, uno de los cuales ha sabido sacrificar recientemente su amor propio en la cuestión de cereales para no perturbar la dicha armonía en que vive con sus demás colegas, acaso se nos diga que esa flexibilidad hace imposible toda colisión, y que por esto las tendencias que se les atribuyen no pueden inspirar serios temores. Pero si así fuese, nosotros añadiríamos mas, y es que de modo alguno pueden influir tampoco en la marcha de los negocios públicos, y que toda la responsabilidad de lo que aquí se haga o deje de hacerse, pesaría sobre el presidente del Consejo y los demás ministros de iniciativa.

Adoptado un pensamiento, tanto respecto de cosas como de personas, por estos, su publicación y planteamiento no pueden inspirarles recelos, si es cierta, como se dice, esa elasticidad de sus compañeros que se adapta a todas las formas sin quebrarse nunca; y por lo tanto tiene el señor Isturiz una ventaja inapreciable en su ministerio, y es la de que no necesita entenderse mas que con la mitad.

Nosotros creemos que el ministerio está unido y compacto, y que preside en sus deliberaciones un mismo pensamiento. Pero entonces, ¿cómo se explica esa paralización, ese *dolce far niente* con que pasa un día y otro día sin que el gobierno dé señales de existencia? A esto es a lo que no podemos contestar satisfactoriamente, y mucho menos desde que el nombramiento del señor Posada Herrera nos hizo concebir la esperanza de que se trataba de tomar una actitud resuelta y firme, y prescindir del todo de antiguos elementos de partido, inútiles ya si no perjudiciales.

Dice anoche *La Epoca*:

«Tarde ya para estendernos en las consideraciones que su lectura inspira, recibimos hoy por conducto de la agencia Zuloaga los siguientes despachos telegráficos anunciando una modificación ministerial en Francia. Aunque Luis Napoleón es todo el gobierno en el imperio, la salida del general Espinasse del ministerio de lo Interior en estos mo-

mentos tiene una significación importante, como la tuvo su entrada después del atentado Orsini y la retirada de Mr. Billault. El imperio retrocede sin duda en su senda de represión. El nuevo ministro de lo Interior es un distinguido magistrado de la Francia.»

Si el imperio retrocede, se suicida: si mantiene su política de represión, se pierde. Ya lo hemos dicho: el imperio francés está herido de muerte.

Ayer debió salir de Madrid para Italia y Alemania el conde de Crivelli, ministro plenipotenciario de Austria en esta corte.

De la Correspondencia autógrafa tomamos las siguientes noticias:

«Hoy se ha dicho que el señor Isturiz había llegado repentinamente a Madrid. No es cierto. El presidente del Consejo no volverá a la corte regularmente hasta que SS. MM. regresen definitivamente a Madrid.

—Ayer estaba fijado definitivamente por S. M. el día 25 del corriente para trasladarse la corte de Aranjuez a Madrid. Hoy se ha dicho que por efecto de los calores S. M. vendrá a Madrid el día 18, lo que, siendo posible, todavía no podemos darlo por cierto.

—Hoy tenemos noticias de los Estados Unidos, fecha 26 de mayo, que si no tienen gran novedad, ofrecen interés, pues dan detalles de sucesos importantes sinmpre para España. Confirmándose la derrota de Garza por Megía delante de Tampico se dice que este hizo a los sitiadores 150 muertos y 50 prisioneros. El vapor anglo-americano *Fulton* había recibido orden de pasar a las aguas de Cuba para proteger el pabellón de los Estados Unidos.»

Habiéndose hecho cargo *La Independencia*, para desmentirlos, de los rumores que habían corrido acerca de la separación de la embajada de Francia en Londres del mariscal Pellissier, a consecuencia de la entrevista que tuvo con el duque de Aumale, *Las Novedades* se ocupa de este asunto y dice:

«Creemos, como él, que no dé lugar al reemplazo del duque de Malakoff, al menos por ahora, porque el gobierno imperial, cubre siempre que puede las apariencias, pero no estamos conformes en que no haya habido mas que un encuentro casual, y el cambio de palabras de cortésia, y en que no hayan mediado con este motivo explicaciones entre el vencedor de Sebastopol y su jefe el ministro de negocios extranjeros.

Respecto de lo primero, una carta que tenemos a la vista, de persona muy fidedigna, nos da los interesantes detalles siguientes:

En Hyde-Park se encontraron efectivamente el duque de Aumale y el mariscal Pellissier; pero lejos de cambiar algunos saludos, se aporaron ambos personajes, se abrazaron, y entablaron una conversación muy animada que duró una media hora.

Pocos días después, el actual embajador de Napoleón en la corte de la Gran-Bretaña, refirió este suceso a una señora amiga suya, y le manifestó el placer que la entrevista le había causado, y como esta señora le dijese que ese placer lo podría tener cuando gustase, puesto que ella conocía al duque de Aumale, el mariscal consintió venir a comer con su amiga el día que esta convidase al hijo de Luis Felipe. Así se verificó; la noticia de esta comida la dió el *Times*, y la reprodujimos nosotros, sin que nadie la haya desmentido; y esto ya ve nuestro colega que no puede calificarse de fortuito como el encuentro en Hyde-Park.

Respecto a las comunicaciones a que hemos aludido, diarios bien informados aseguran que han existido, si bien suponen que no darian lugar a la retirada del duque de Malakoff.

En efecto, fácilmente se concibe, dice un diario inglés, que no agradasen en la corte de las Tullerías esas manifestaciones de su embajador hacia un miembro de la destronada familia de Orleans, que le dirigiese con este motivo alguna censura de su conducta, y que el mariscal contestase en tono un poco militar a las amonestaciones diplomáticas del conde Walewski.

Así creemos que hayan quedado las cosas.»

El resultado de la subasta celebrada el día 12 para la emisión de acciones de carreteras en cantidad suficiente a cubrir 58.800,000 reales vellón efectivos, y de cuya licitación dimos cuenta oportunamente, inspira a uno de nuestros colegas las siguientes reflexiones:

«Visto el pormenor de las 18 proposiciones presentadas, el resultado de la licitación no nos ha pa-

recido tan favorable como a nuestro colega autógrafa. Las acciones de carreteras generales se pusieron en alza a fines del mes pasado de mayo. Durante la primera quincena del presente mes de junio, que termina hoy, se han mantenido firmes con dinero en la plaza para ellas y habiendo subido las de la emisión de 2,000 rs. de 1.º de abril de 1850 desde 90 por 100 a 91, las de 1.º de junio de 1851 sin cupon de 87'50 a 89'50 y las de 31 de agosto de 1852 de 91 a 92. De modo, que todas las acciones cotizadas de 2,000 rs., han subido 1 ó 2 por 100 en solo catorce días.

Las proposiciones presentadas en la licitación, ninguna pasó del precio de 85'06 por 100, y eso una partida tan insignificante, que solo eran de 30 acciones. Al tipo de 82 que contenía el pliego cerrado del gobierno, solo hubo una proposición que llegara a 1,000 acciones: así es que el gobierno ha tenido que dar un valor nominal de 3,026,000 por uno efectivo de 2,496,961, ó lo que es lo mismo, ha vendido 1,513 acciones a 82'50 céntimos próximamente, mientras en la plaza había dinero para valores iguales a 91'50 por término medio. Aun con esa enorme baja de 9 por 100 del valor nominal y mas de 9'83 del valor efectivo que hoy tienen las acciones en la plaza, solo ha conseguido colocar una suma insignificante de papel, y ha tenido que aceptar una proposición general al tipo de 81 como base para una nueva subasta del resto de la total cantidad.

Bien se nos alcanza que no es lo mismo negociar valores para realizar 58.800,000 rs. vn. efectivos que sacar a la plaza 20, 30 ó 100 acciones: es indudable que las emisiones hechas por el gobierno en grandes cantidades cuando tienen que negociarse en junto ó al por mayor, no pueden colocarse sino a tipos mas bajos que los corrientes en la bolsa; pero tambien es cierto que una disminución en el precio de 9'83 por 100 del valor efectivo es excesiva a todas luces y demuestra, ó que el sistema de enagenación es vicioso, ó que la operación se ha conducido con poca habilidad.»

La Discusion dice, a propósito de las medidas tomadas por el gobierno francés para impedir la entrada de ciertos periódicos extranjeros en aquel país:

«No son ya solamente los periódicos enemigos del régimen imperial los que encuentran obstáculos para salvar las fronteras de Francia; diarios que como *La Independencia Española* no han escaseado sus elogios a la persona del emperador; que han manifestado en muchas ocasiones su odio a la revolución, y que han defendido siempre los intereses de su país en las grandes cuestiones europeas, sufren la misma suerte que aquellos, y son detenidos por la policía al querer salvar nuestro territorio:

«Intentará Napoleón III enviar en Francia por medios tan absurdos la idea del bloqueo continental que ocupó durante mucho tiempo el pensamiento de su tío? Pronto lo hemos de ver. Entre tanto nos contentaremos con reproducir una frase del artículo que *La Independencia Española* consagra a dar cuenta de su recogida:

«El odioso atentado del 14 de enero, dice, ha salvado al emperador, pero no al imperio.» Nosotros diríamos con no menos razón: «Las bombas de Orsini no han herido al emperador, pero han asesinado al imperio.»

Y esto es tan verdad, que cualquiera que estudie con atención los actos del emperador de los franceses, creará que es el mismo el encargado de arreglar sus funerales.»

Por toda la sección de sueltos,

F. M. Redondo.

REVISTA DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

El Diario Español, con motivo de los documentos oficiales que publica la *Gaceta* de antes de ayer relativos a la licitación celebrada el 12 del corriente con el objeto de enagenar acciones de obras públicas en cantidad bastante para producir 58.800,000 rs. efectivos, la emprende de nuevo con el ministro Sanchez.

La España sigue defendiendo la tesis que sentó en uno de sus últimos números, de que después de las declaraciones del señor Lopez Grado, el general O'Donnell se ha convertido en jefe de una fracción progresista, que si bien aparece como la mas templada, no deja de ser como la otra, responsable de todos los acontecimientos que forman la historia de aquel partido, y representa un orden de ideas que no es ni puede ser el del partido moderado.

El Parlamento escribe un artículo en defensa del ministro de Hacienda.

La Crónica describe estensamente la inauguración de la vía férrea a Toledo.

El Clamor Público dice que los grandes arreglos que según las publicaciones ministeriales pensaba realizar el ministro Posada en el departamento de Gobernación, han quedado reducidos a unos cuantos nombramientos y traslaciones de gobernadores civiles.

La Iberia da pormenores sobre la renmion política verificada por sus correligionarios para ponerse de acuerdo con respecto a la conducta que deben seguir en las próximas elecciones de diputados provinciales.

Las Novedades hace las siguientes oportunas reflexiones acerca de la union liberal y de la conducta que está siguiendo su órgano mas autorizado, *La Epoca*:

«La union liberal, dice, por medio de su órgano autorizado, *La Epoca*, convencida sin duda de la insostenible posición en que se había colocado lejos del partido progresista por los principios; insignificante como grupo en el partido moderado, acaba de renunciar a lo que podríamos llamar su individualidad, y ha ido a perderse en el seno de la fracción de los célebres cuñados, los señores marques de Pidal y don Alejandro Mon.

Nuestro vespertino colega lo declara así de una manera clara y explícita en su número del sábado.

Este resultado hemos alcanzado con la polémica que con él hemos sostenido para que fijase de una vez la situación de ese que nosotros llamábamos generosamente partido, al paso que *La España* lo calificaba nada mas que de círculo político.

Ya no es ni tanto.

Días pasados pusimos este dilema al órgano del vicalvarismo: una de dos, ó progresista por los principios, ó resignarse a ser una fracción con ese nombre en el partido moderado, semejante a las de Narvaiz, Sartorius, Mon, Nocedal, y aspirar como ellos a del mismo modo que ellos, a conseguir el poder, único fin de todas las aspiraciones moderadas.

La union liberal no quiere, sin duda, aumentar el número de fracciones que tienen hecho trizas al bando moderado, y se resigna, como hemos dicho, a ponerse bajo la bandera y protección del sanhedrin de la Carrera de San Jerónimo.

«¿Tanto ruido para esto?

Lo leemos y apenas lo creemos. Pero la duda es imposible. Y porque no se nos crea sobre nuestra palabra, procediendo con la lealtad que que discutimos, citaremos las mismas palabras de *La Epoca*, sus palabras enteras, no imitando en esto la conducta de nuestro colega, que no ha copiado en sus columnas ni uno solo de cuantos hemos escrito durante cuatro días, en la polémica que con él venimos sosteniendo.

Desearíamos saber cuál sería el programa político que adoptaría la union liberal, si fuese llamada a los consejos de la corona; si recibiría la situación en el estado en que se encuentra, como la recibieron los señores Mon-Armero é Isturiz, con la Constitución de 1845 reformada, la ley de imprenta de Nocedal, el nuevo arreglo con Roma, que consagra la amortización eclesiástica, y hace pasar a manos del clero los bienes de que fueron despojadas las monjas, al decir de los moderados; y *La Epoca* contesta, que todo eso adoptaría, salvo el pensamiento de reforma que, bajo el punto de vista de sus ideas, se proponía llevar a cabo, como lo han hecho los ministerios precedentes, y es de suponer que con los mismos, misimismos resultados.»

Y mas adelante, después de copiar un párrafo del diario vicalvarista, añade:

«Puede ser mas claro que la union liberal se ha hecho monista?

Admite la Constitución del 45, sin perjuicio de intentar la abolición de las leyes sobre vinculaciones, y reforma de los reglamentos de los cuerpos colegisladores, que votó la inmensa mayoría del Congreso actual y del Senado, que es inamovible.

La union liberal, que condena la ley actual de imprenta, haria unas elecciones con ella, después de mandar rectificar las listas, probablemente fuera de los plazos legales, como lo hizo el señor Nocedal, y en un Congreso así elegido, intentaría la reforma electoral y parlamentaria con el concurso de la corona y de las Cortes.

El arreglo con Roma no lo aceptaría sino como punto de partida para conseguir de la Santa Sede la desamortización de los bienes de la Iglesia, hecha con el concurso mutuo de esta y del Estado.

Examinemos un poco lo que esto significa, para que se comprenda bien lo que vale el programa de la union liberal.

nos tiempos, y que me ha hecho padecer bastante; sin embargo, creo que hubiera hecho un gran servicio a Barnave si le hubiera muerto aquel día.

Despidiéndose entonces de nosotros; cogióme la mano y la del extranjero, y dijo:

—Yo me llamo Mirabeau; ¡Dios salve al rey y a la reina!

El jóven respondió modestamente:

—Yo me llamo Mozart; ¡Dios salve a la reina y al rey!

Yo dije con ellos:

—¡Dios salve al rey y a la reina!

Después nos separamos los tres para no volver a vernos mas.

Cada uno de ellos acabó como debía acabar: el caballero murió de miseria; el artista de fastidio, víctimas ambos de la revolución.

FIN DE LA NOVELA.

traron en una de las puertas de la ciudad. Aquellos dos personajes se hicieron mil cumplimientos sobre quien pararía el primero; y tal vez permanecerían aun en el mismo puesto, si el duque no hubiera tenido que votar la muerte del rey.

—¡Pues yo creía que el mas criminal había sido el conde de Mirabeau!—dijo el jóven.

—Sí,—esclamó el vizconde fuera de sí,—¡el mas malvado fué Mirabeau! vergüenza y maldición sobre el Mirabeau que murió!

—No maldigais a Mirabeau,—dijo yo;—Mirabeau fué perdonado por la reina; Mirabeau murió inocente. El fué el único que comprendió su época. Bendicid el nombre de nuestro hermano, señor vizconde, lejos de maldecirle como hace el vulgo; respetad como es debido a vuestro hermano.

Descubrióse el vizconde y tenía los ojos llenos de lágrimas.

—Me habeis quitado un gran peso, y me habeis aliviado de una gran desgracia. Ahora puedo morir con el nombre de mi hermano; moriré como caballero.

Levantóse, cogió su sable y se le cayó.

Tengo en el costado,—dijo,—una herida de una estocada que me dió Barnave en sus bu-

	Páginas.
CAP. III.—Agonía y muerte.	209
CAP. IV.—Luto.	216
CAP. V.—Fuga.	220
CAP. VI.—Continuación.	226
CAP. VII.—Desesperación.	231
CAP. VIII.—Visiones.	234
CAP. IX.—Alto.	239
CAP. X.—Imprecaciones.	244
CAP. XI.—Principio del fin.	249
CAP. XII.—Arrepentimiento.	255
CAP. XIII.—Tumulto.	258
CAP. XIV.—Fin de la novela.	265
CAP. XV.—Fin de la historia.	269
CAP. XVI.—El Rhin.	277

	Páginas.
CAP. IV.—Presagios.	90
CAP. V.—La mañana del día siguiente.	95
CAP. VI.—El pequeño Trianon.	97
CAP. VII.—Decrepitud.	102
CAP. VIII.—Principio de la historia.	104
CAP. IX.—Los rivales.	111
CAP. X.—El baile de máscaras.	117
CAP. XI.—La casita.	120
CAP. XII.—El conde de San German.	128

TERCERA PARTE.

CAPITULO I.—El juego.	135
CAP. II.—El recién llegado.	139
CAP. III.—La tribuna.	141
CAP. IV.—Resolución.	151
CAP. V.—Principio de la novela.	155
CAP. VI.—Relación.	159
CAP. VII.—Sterne.	164
CAP. VIII.—Definición.	167
CAP. IX.—Desaliento.	173
CAP. X.—La derrota.	180
CAP. XI.—Saint-Cloud.	188
CAP. XII.—Hasta otra vista.	197

CUARTA PARTE.

CAPITULO I.—Decepcion.	201
CAP. II.—Explicaciones.	204

Acaba de celebrarse con Roma un concordato, que ha venido á hacer liberalísimo el de 1851 bajo el ministerio del señor Bravo Murillo.

Este nuevo convenio es obra de los dos célebres cuñados. Las Cortes actuales no lo han aprobado. No tiene, pues, ni el voto ni la sanción que necesita para elevarlo á ley.

Pues bien, hé aquí la conducta que respecto de él tendría la unión liberal.

Después de rectificar las listas electorales, de disolver este Congreso y convocar otro nuevo, que solo debía ocuparse en la discusión de la nueva ley electoral, según los buenos principios constitucionales, propondría la unión liberal á este la aprobación del convenio recientemente hecho con Roma.

Obtenida esta, el gobierno, que lo había tomado como punto de partida, la diría á la Santa Sede: Aquí tienes el Concordato sancionado por las Cortes españolas, que han aceptado la amortización eclesiástica, que imponías por condición para el restablecimiento de nuestras relaciones; ahora es menester que renuncies á ella, y que empecemos á discutir y tratemos de celebrar otro Concordato que destruya radicalmente el que acabamos de firmar.

¿Quién no adivina la contestación de la Santa Sede? ¿Quién no se reirá en España de ese modo de proceder?

Un ministerio que quiere la desamortización, empieza por pedir á las Cortes la sanción del principio contrario?

Y ese ministerio, al cabo del tiempo, y dado que obtuviese de la corte pontificia el que se prestase á ese juego ridículo, ¿vendría á pedir á aquellas mismas Cortes, ó á otras, lo cual supondría dos disoluciones, un voto contrario al que le había pedido antes?

Bien ha hecho en llevar á sí á la unión liberal, de quien se dice órgano autorizado, y esperamos que andando los tiempos no sea desmentido, á los pies del señor Mon, cuyo programa acepta en todas sus partes, cuyo convenio con Roma ha de procurar que llegue á ser ley del país.

Y cuántos años necesitarían esos dos grupos reunidos para realizar sus elevados pensamientos políticos? ¿Clavarian, para conseguirlo, la rueda de la fortuna ministerial, que tan rápidamente da vueltas en las dominaciones moderadas?

¿Haría un pacto previo para que no pudiese en tanto tiempo hacer uso ninguno de la regia prerrogativa?

Y eso que para no aumentar sus dificultades, no hablamos, ni del espíritu que pudiera tener el nuevo Congreso, ni del conocido del Senado, ni de la oposición que habían de hacer á un ministerio Mon-O'Donnell los que le fueron tan hostiles al del primero en las Cortes y en la prensa, solo por parecerle sospechoso de vicarismo.

Pero eso nos es indiferente.

Lo que nos importa es que se vea á lo que aspiran estos dos grupos reunidos para que se comprenda si es posible que ni un solo progresista, que no abjure sus principios, se una á esos moderados de pura raza, que ayer, como siempre, invocan todas las fechas y los actos que se distinguen por su antagonismo con el partido verdaderamente liberal.

En el mismo número en que nos regala *La Epoca* ese programa, defendiendo al general O'Donnell contra los ataques de *La España*, que no ha olvidado el bienio, le recuerda que no cede á nadie en moderantismo «quien suspendió la ley fundamental de 1845, y disolvió la Milicia nacional».

A esta conclusión han venido á parar los alardes de liberalismo de *La Epoca*, las tendencias semi-progresistas de ese grupo que contaba ayer, al decir de nuestro colega, con la inmensa mayoría de nuestro partido.

«¡Declarámos que no esperábamos tan rápida y terrible caída!»

La Discusión contesta á un artículo de *La Esperanza*, en el que este periódico calificaba severamente las doctrinas democráticas.

La Regeneración publica una carta de Caspe, en la que se le da cuenta del resultado que en esta villa han dado las misiones religiosas.

PERIÓDICOS DE LA TARDE.

El Estado hace un análisis de todos los partidos políticos de España, deduciendo que los dos extremos más próximos son el absolutismo y el progreso puro, y que el conservador se halla colocado en el centro como verdadero partido del justo medio.

La Esperanza sigue en su polémica con *La Independencia española* sobre la dotación del culto y clero.

La Epoca comenta la reunión progresista que días pasados tuvo lugar en los salones de Capellanes con objeto de tratar sobre la conducta que los correligionarios de aquel partido debían seguir en las elecciones para diputados provinciales.

El Leon Español estimula al gobierno á que restaure los suntuosos e históricos monumentos que encierra la imperial ciudad de Toledo.

J. Gómez Díez.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud en el real sitio de Aranjuez.

MINISTERIO DE HACIENDA.

REAL ORDEN.

Ilmo. señor: He dado cuenta á la Reina (Q. D. G.) del resultado de la licitación celebrada en el día de ayer, en virtud de la autorización concedida por la ley de 26 de marzo próximo pasado, y de lo dispuesto en el real decreto de 6 de mayo siguiente para negociar acciones de obras públicas en cantidad suficiente á producir 58.800.000 rs. efectivos; y S. M. de acuerdo con el parecer del Consejo de ministros, ha tenido á bien aprobar el acto público de la licitación, quedando adjudicados en su consecuencia los reales vellón 3.026.000 nominales en acciones de obras públicas por reales vellón 2.396.961

en efectivo á los individuos y por las cantidades que respectivamente se marcan en el acta que es adjunta.

De real orden lo digo á V. I. para los fines consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Aranjuez 13 de junio de 1858.—Ocaña.—Señor director general del Tesoro.

ACTA DE LICITACION.

En la villa de Madrid á 12 de junio de 1858: constituidos en sesión pública bajo la presidencia del Excmo. Sr. D. José Sánchez Ocaña, ministro de Hacienda; el Excmo. Sr. D. Luis María Pastor, director general de la deuda pública; el Ilmo. Sr. D. José de Sierra, director general del tesoro; el Ilmo. Sr. D. Víctor Fernández Lascoiti, director general de contabilidad, y el Ilmo. Sr. D. Francisco Cárdenas, asesor general del ministerio de Hacienda; con el fin de proceder á la enajenación, por medio de licitación, de la cantidad de acciones de obras públicas que sea necesaria para producir cincuenta y ocho millones ochocientos mil reales que se destinan en el presupuesto del corriente año al pago de carreteras, canales, puertos y otras obras, en virtud de la autorización concedida por la ley de 26 de marzo último y según lo dispuesto en el real decreto de 6 de mayo próximo pasado, y por ante mí el infrascrito secretario honorario de S. M. y escribano principal de Hacienda de la provincia, se dió principio al acto con la lectura del art. 6.º del proyecto de ley de presupuestos, mandando poner en ejecución por la ley antedicha, y con la del real decreto mencionado, anunciándose que, siendo las dos de la tarde, se iba á proceder á la apertura y lectura de los pliegos presentados y que en el acto se presentasen, y habiéndose hecho entrega de algunos, se verificó por el orden en que fueron numerados y previa la exhibición del documento de depósito, resultando contener las proposiciones siguientes:

1.ª	De D. José de la Cámara, que ofrece comprar...	30 acciones á	55,06
2.ª	D. Marcos de la Fuente...	10	50
3.ª	D. Simón de las Rivas...	20	85
	Idem...	20	84,75
	Idem...	40	84,25
	Idem...	30	84,50
	Idem...	500	80,10
4.ª	D. Antonio Donosorrio...	50	80,52
	Idem...	50	81,52
	Idem...	50	82,05
	Idem...	50	82,08
5.ª	D. Ramon de la Presilla...	50	80,10
	Idem...	50	80,40
	Idem...	50	81,10
	Idem...	50	81,55
	Idem...	50	82,15
6.ª	D. Emilio Peñaalva...	400	76
7.ª	D. F. Sampela...	500	77
8.ª	D. Juan Antonio Morales...	150	75
9.ª	D. Ricardo Laporta...	150	81,14
10.ª	D. Juan Sanchez Fuentes...	66	84
11.ª	D. Juan Sanchez Fuentes...	66	85
12.ª	D. Juan Sanchez Fuentes...	66	83
13.ª	D. Vicente Baura...	2,000	78
		2,000	78,50
		2,000	79
		2,000	79,50
		4,000	79,50
		2,000	80
		2,000	80,20
		2,000	80,30
		2,000	80,40
		2,000	80,50
		7,000	81
		3,000	81,05
		1,000	81,25
		1,000	81,50
		1,000	81,75
		1,000	82
14.ª	D. Francisco García...	130	75
		130	76
15.ª	D. Antonio Martínez...	800	75,25
		750	76,21
		750	77,15
		750	78,12
		300	19,08
16.ª	D. Alfonso R. Alvarez...	50	81,51
		25	81,01
		25	82,01
17.ª	D. Victor Peñasco y Otero...	200	80,13
18.ª	D. Carlos Jimenez...	1,000	80,11

Acto seguido, y no habiendo mas proposiciones presentadas, se previno por el Excmo. señor presidente del acto que iba á abrir y dar lectura al pliego en que el gobierno de S. M. se ha servido señalar tipo mínimo admisible para la cesión de acciones; y hecho así, como marca el art. 3.º del referido real decreto, resultó contener el precio tipo de 82 por 100 del valor nominal de dichas acciones. Con vista de este resultado, y previas las confrontaciones necesarias, la junta declaró admitidas las proposiciones que cubrían el tipo mencionado, y que representaban el número de 1,513 acciones de valor nominal por 3.026.000 rs., y líquido efectivo de 2.496.961 rs. vn. en la forma siguiente:

A D. José de la Cámara...	30	85,06	51,036
A D. Simón de las Rivas...	20	85	34,000
	20	84,75	33,900
	40	84,25	67,400
	30	84,50	50,700
	500	82,05	82,050
	50	82,08	82,080
	50	82,15	82,150
A D. Antonio Donosorrio...	66	84	110,580
A D. Roman de la Presilla...	66	85	112,200
A D. Juan Sanchez Fuentes...	66	83	109,560
	1,000	82	1,640,000
	25	82,01	41,005
Acciones...	1,513		Rs. 2.496,961

Tan luego como se publicó esta adjudicación, el licitador Sr. D. Vicente Baura hizo presente, si en el caso de que hiciese proposición por escrito, para tomar todas las acciones que falta enajenar, al precio tipo designado por el gobierno de S. M., este resolverá dentro del término de 24 horas, á lo que contestó S. E. que se reservaba acordar lo conveniente. En seguida el Sr. D. Carlos Jimenez rogó á la junta hiciese constar en este acta, que si el gobierno de S. M. acepta la proposición del Sr. Baura, desea el Sr. Jimenez se le oiga, por si le convi-

niese aceptar el tipo para las 1,000 acciones que ha pedido, á cuya pretensión se accedió, invitándose además por el Excmo. señor ministro presidente del acto á los señores concurrentes para que hiciesen las observaciones que creyesen convenientes; pero no habiendo hecho mas, S. E. dió por concluso el acto mandando devolver los documentos de garantía á los licitadores á quienes se ha hecho adjudicación, y quedando unidos al expediente los restantes.

Y para que conste se extiende la presente que firman dichos señores de la junta, de que doy fé.—José Sánchez Ocaña.—Luis María Pastor.—José de Sierra.—Víctor Fernández Lascoiti.—Francisco de Cárdenas.—Ante mí, Manuel María Cárdenas.

REAL DECRETO.

No habiendo tenido efecto la adjudicación de acciones de obras públicas en la subasta celebrada en el día de ayer á virtud de mi real decreto de 6 de mayo próximo pasado, por mas cantidad que la de reales vellón 3.026.000 nominales que producen un líquido de reales vellón 2.496.961; conviniendo para cubrir las obligaciones del Tesoro realizar el resto hasta el completo de los 58.800.000 reales efectivos que fueron objeto de dicha licitación, y enterada de la proposición que ha presentado en el día de hoy D. Vicente Baura ofreciendo tomar las acciones que han quedado sin adjudicar al precio de 81 por 100, cuyo tipo se obliga á sostener en nueva subasta pública; conformándose con lo propuesto por el ministerio de Hacienda, de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en admitir la proposición del D. Vicente Baura, mandando que se publique y proceda en consecuencia á celebrar la nueva licitación el día 22 del corriente mes, y hora de las dos de la tarde, en el ministerio de Hacienda, en los mismos términos que la verificada en el día de ayer, sirviendo de base las condiciones contenidas en la indicada proposición, y además las de mi real decreto de 6 de mayo en cuanto se hallen en oposición con esta; debiendo, en el caso de presentarse proposición igual ó mas ventajosa, abrirse puja oral por espacio de 15 minutos, adjudicándose acto continuo las acciones al mejor postor, y si no se hubiese presentado ninguna, lo serán al citado Baura.

Dado en Aranjuez á trece de junio de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, José Sánchez Ocaña.

Excmo. señor: En la subasta de acciones de obras públicas celebrada en el día de ayer, pregunté á V. E. para que me sirviese de gobierno, si en caso de que me conviniera hacer proposición en el término de 24 horas para tomar, al tipo señalado por el gobierno, todas las acciones que quedaron sin enajenar hasta el completo de los reales vellón 58.800.000 que debieron obtenerse, me sería dicha proposición desde luego admitida. Esta indicación, como se ve, á nada me obligaba; así como tampoco al gobierno de S. M. que se reservaba resolver lo que estimase. Sin embargo, no habiéndome sido posible concertar, según hubiera deseado, una proposición que abrazase los extremos indicados á V. E., en su lugar tengo el honor de someter á su superior consideración la nueva proposición, cuyas bases difieren en poco de las que rigieron para la subasta, y son las siguientes:

1.ª El que suscribe se obliga á tomar, al tipo de 81 por 100 de valor de todas las acciones de obras públicas que han quedado sin adjudicar en la subasta de ayer.

2.ª Esta proposición servirá de base para una nueva subasta, siempre que se verifique antes del 24 del corriente y en la cual la sostendrá el proponente.

3.ª Que en dicha subasta no se ha de admitir proposición alguna que no comprenda la totalidad de las acciones.

4.ª El pago de estas se ha de verificar en tres plazos iguales: el primero desde el día en que se verifique la nueva subasta hasta el 30 del actual; el segundo del 1.º al 20 de julio próximo, y el tercero del 20 al 31 del mismo.

5.ª Las acciones han de estar confeccionadas al hacerse el pago de la segunda tercera parte, de modo que puedan canjearse las carpetas provisionales que se hubiesen recibido en equivalencia de la primera tercera parte entregada, y recibir, al tiempo de hacer el pago de la 2.ª y 3.ª, acciones definitivas.

Para garantizar esta proposición, el que suscribe deja consistente el depósito de 3.504.000 rs. vn. nominales en títulos al portador de la Renta del 3 por 100 consolidado interior con el cupon corriente, y 741.000 rs. vn., en metálico, que consignó en la caja general para optar á la subasta celebrada ayer, del que se acompañan las dos cartas de pago señaladas con los números 8.240 y 6.663.

Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 13 de junio de 1858.—Excmo. señor.—Vicente Baura.—Excmo. señor ministro de Hacienda.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

La Reina (Q. D. G.), en despacho del 2 y 20 de mayo último, se ha dignado nombrar para los curatos vacantes que á continuación se expresan, en la diócesis de Mallorca, Barbastro, Sigüenza, Ager, Santiago, Zaragoza, Astorga, Cuenca, Cartagena y Córdoba, á los sujetos siguientes:

Mallorca.

Para el curato de Inca á D. Jaime Pons.

Para el de Soller á D. Bernardo Planes.

Para el de Petra á D. José Coll.

Barbastro.

Para el curato de Pozan de Vero á D. Antonio Arimón.

Para el de Troncedo y su anejo Caballero á don Esteban Santaliestra.

Para el de Bestué á D. Juan Vidal.

Para el de Saum á D. Miguel Ferrando.

Para el de Puertolas y su anejo Belsierre á don Leon Gramontel.

Para el de Gabás á D. Joaquín Moré.

Para el de Anciles á D. Manuel Latorre.

Para el de Penilla á D. José Fumanal.

Sigüenza.

Para el curato de Mirabueno á D. Francisco Checa.

Para el de Torrubia á D. Pedro Aparicio.

Para el de Moratilla á D. Andrés Pardillo.

Para el de Torrecuadrada de Valles á D. Silvestre de Mingo.

Para el de Congostina y Areolo á D. Eulogio de Pablo.

Para el de Girnegue y Padrastró á D. Pedro Ranz Bodega.

Para el de Pinilla de las Monjas á D. José García.

Para el de Pedro y Rebolloza de Pedro á D. fray Miguel Estéban.

Para el de Carabias y Cirueches á D. Higinio Serano.

Para el de Ontanares á D. Julian Asenjo.

Para el de Santhuste á D. Rogelio Serrano.

Para el de Ocentejo á D. Manuel Amayas.

Ager.

Para el curato de Aña á D. José Alsina.

Para el de Estaña á D. Jaime Llorens.

Santiago.

Para el curato de Carnota, Santa Columba, á don José Hilarión Queiruga.

Para el de Cruces, Santa María, á D. Ramon Maria Fernandez.

Para el de Castriz, San Pedro, á D. Juan Alonso Carballedo.

Para el de Castrelo, Santa Cruz, á D. Valentin Peña.

Para el de Cobas, San Esteban, á D. Vicente Vierter.

Para el de Forcarey, San Martin, á D. José Cotton y Novo.

Para el de Limodre, Santa Eulalia, y unido Mañinos, á D. José Sanchez.

Para el de Mazaricos, San Juan, á D. Anselmo Arosa.

Para el de Nuevefuentes, Santiago, y unido Andade, á D. Antonio Dono.

Para el de Pravia, San Juan, y unido Cela, á don Manuel Martinez Villegas.

Para el de Requira, Santa María, á D. Bernardo Villar.

Para el de Ró, Santa María, á D. José Garcia Suarez.

Para el de Troitosenle, Santa María, á D. Francisco Pazo y Freire.

Para el de Agar, Santa Marina, á D. José Dominguez Fojo.

Para el de Abalo, San Mamez, á D. José Dorado.

Para el de Ancorados, San Pedro, y unido San Tomé, á D. Manuel Varela.

Para el de Barrantes, San Andrés, á D. José Miñño.

Para el de Bresonano, Santa María, y unido Lois, á Manuel Ballesteros.

Para el de Borneiro, San Juan, á D. Manuel Garcia Touriñan.

Para el de Barcia del Leijo, Santa Ana, á D. Juan Simal.

Para el de Calago, San Cipriano, á D. José Benito Rivas.

Para el de Carril, Santiago, á D. Pedro Rodriguez Ballon.

Para el de Gafoy, Santa Marina, y Ayazo, San Pedro, á D. Andrés Fernandez.

Para el de Lañas, Santa Marina, á D. Vicente Seoane.

Para el de Levozan, Santa Cruz, á D. Manuel Barreiro.

Para el de Magalofes, San Jorge, á D. Manuel Conceiro.

Para el de Montes, Santa María Magdalena, á D. Manuel Fraguas.

Para el de Quiruga, San Esteban, á D. José Ventura Ró.

Para el de Simes, Santa María, á D. José Arosa.

Para el de Mugardos, San Julian, á D. Andrés Caule.

Para el de Viña, Santa Eulalia y San Tirso de Ambrosia, á D. Antonio Ramos.

Y para el de Reseño, San Cristóbal, á D. Francisco Vazquez Quinteiro.

(Se concluirá.)

COMREO ESTRANJERO.

El telégrafo ha comunicado la noticia de que el *Monitor* francés ha desmentido lo que se ha dicho sobre los grandes armamentos que estaba haciendo Francia. Esto no es nuevo, pues desde hace mucho tiempo vienen diciéndolo con pasmosa insistencia los periódicos ingleses: Esto les ha alarmado sobremanera, y el *Times* ha publicado un artículo sobre el particular. Pretende el mencionado periódico que Francia se está ocupando en la actualidad de hacer grandes armamentos por mar y por tierra. Según el *Times*, además haría caminos de hierro para poner sus plazas militares en relación con Cherburgo. El *Times* añade que se cree con derecho para investigar la causa de los armamentos franceses. La Francia, en efecto, dice, es próspera y feliz; están paz con todas las naciones, y sobre todo con Inglaterra, que no desea mas que ver á su aliada grande y pacífica. La Francia no tiene comercio extranjero que proteger, ni reinos indios que conquistar, ni está amenazada de un desembarco en sus costas, ¿por qué ha de aumentar ó armar su marina? La conclusión de estas singulares aseveraciones es que la Inglaterra está obligada á aumentar y organizar sus fuerzas terrestres y marítimas. Estos preparativos, pues, no pueden menos de ocasionar gastos que el *Times* cree sensibles, porque no aprovechan ni á la defensa de las colonias inglesas, ni á la derrota de la insurrección india, ni á las mejoras interiores de Inglaterra.

El *Tempo*, diario semi-oficial de Berlín dice que muchos periódicos extranjeros han dado noticias acerca de la salud del rey y de los resultados de las consultas de los médicos. El citado periódico asegura que sus noticias son mucho mas favorables que las dadas por aquellos diarios.

No solo los médicos consultados han declarado que están perfectamente de acuerdo sobre el método curativo seguido por los médicos del rey, y cuya marcha ulterior habían señalado aquellos, sino que en general, el estado de S. M. es tan satisfactorio, que si puede haber duda acerca de la época de su restablecimiento, no sobre que llegará á restablecerse.

El *Globe* dice que á últimos de este mes deben embarcarse 6,240 hombres para la India; 3,270 están destinados á Calcuta, 1,330 para Bombay, 890 para Madrás y 550 para Kurra-

chee. En todo el mes de agosto se enviarán otros refuerzos.

Escriben de Berlin, el 8 de junio, al *Diario alemán de Francofort*, que la posición de Francia en la cuestión de los ducados parece haber cambiado. El invierno último el gabinete de París era de opinión de que se considerase este asunto como de la exclusiva competencia de la Confederación germánica. Pero después ha habido negociaciones entre Francia é Inglaterra, y parece desear ambas potencias que se lleve la cuestión á un tribunal europeo. Austria y Prusia están convenidas, según dicha correspondencia, en rechazar enérgicamente toda intervención extranjera en este asunto puramente alemán.

Aun cuando la cuestión del *Cagliari* puede darse por terminada, si hemos de creer al telégrafo, vamos, sin embargo, á poner en conocimiento de nuestros lectores la marcha que ha seguido esta cuestión.

Una correspondencia de París, que ha publicado el *Morning-Post*, habla de un ultimatum que lord Malmesbury había dirigido últimamente al gabinete de Nápoles sobre la cuestión relativa á la indemnización reclamada en favor de los dos mecánicos arrestados á bordo del *Cagliari*. Según esta correspondencia, el gobierno inglés pondría al napolitano en el caso de pagar la indemnización reclamada, ó consentir en la mediación de esta potencia. Además de esto, el gobierno inglés habría resuelto obrar de concierto con el Piemonte para obtener la restitución del *Cagliari* y que se ponga en libertad á la tripulación.

Dos correspondencias de París dirigidas al Norte reproducen esta noticia con algunos detalles. El 2

so de necesidad, una especie de consejo del gobierno.

Se asegura que no se trata ya de un secretario de Estado.

La telegrafía privada transmite los despachos siguientes:

(De la Gaceta.)

«LONDRES 13 de junio.—Bareilly fué ocupado el 7 de mayo por Campbell sin gran resistencia. Todo el Rohilcand está ocupado por los regimientos ingleses. Se ha publicado una amnistía.

El general Rose había batido al enemigo, matándole 700 hombres. Marchaba sobre Caljva.

La insurrección, sin embargo, cunde y los calores aumentan las enfermedades.

Lyons está nombrado embajador en Florencia. Pakington ha asegurado que Inglaterra está en disposición de rechazar toda agresión extranjera.

Se ha aprobado por mayoría que el consejo de gobierno de la India conste de 15 individuos.

«BRASA 13.—El gobierno ginebrino comunicó al consejo federal una proposición reclamando contra la esclusión de refugiados políticos, para que no se lleve a efecto.

«NÁPOLES 13.—El gobierno entregó a Lyons el *Cagliari* y su tripulación, antes que le fuese comunicada la nota diplomática de Cerdeña.

«PARÍS 13.—El *Moniteur* de hoy desmiente de nuevo que en Francia se hagan armamentos extraordinarios. Las fuerzas de mar y tierra consignadas en el presupuesto de 1855 no han sido aumentadas.

(De la Correspondencia autógrafa.)

«LONDRES 15.—El presidente de Méjico, Zuloaga, ha declarado cerrados y bloqueados los puertos de la república para el comercio exterior, a fin de impedir que recibieran auxilios de guerra sus enemigos que ocupan los departamentos próximos a la costa.

«PARÍS 15.—Se ha verificado una modificación ministerial. El *Moniteur* de hoy nombra ministro de lo interior a Mr. Delangle; y de Hacienda, durante la ausencia de Fould, a Mr. Royer.

El general Espinasse, que era ministro del interior, ha sido proveyado al cargo de sanador.

J. Salgado y Rey.

CRÓNICA DE PROVINCIAS.

«Ha llegado a Barcelona de paso para Francia el señor don Manuel Rancés y Villanueva, diputado a Cortes.

«El 11 por la tarde hubo en Barcelona grandes escándalos promovidos por unos cuantos jóvenes mal educados y camorristas, de cuyas resultas salió herido un señor concejal del ayuntamiento.

Hé aquí cómo da cuenta de este hecho un diario de aquella ciudad, correspondiente al 12 del corriente:

«Los escándalos que se observaron a última hora de la tarde en la carrera de la procesion del Pino, rayaron muy alto. En diferentes calles hubo alarmas, sustos, desmayos de señoras y sendos garrotazos. Eran los promovedores de tanto desorden algunos grupos insignificantes de gente que insultaban de palabra y de hecho a los jóvenes que llevaban sombreros, cuando estos eran en número insuficiente para desafiar su provocativa audacia. Las escenas mas ruidosas tuvieron lugar en las calles de la Canada, del Pino, del Carmen, y del Hospital. En esta última fué herido, por fortuna solo ligeramente, el señor concejal don Juan Royer, que poseído de su buen celo quiso poner coto a una especie de refriega que se había trabado frente de su casa.

«El 11 del corriente partió de Málaga con rumbo hacia Cádiz, el magnífico navío de guerra español *Francisco de Asís*.

También ha salido de aquel puerto el vapor *Isabel la Católica*.

«Es curiosa la siguiente noticia que tomamos del *Diario Mercantil de Taragona*:

«Se están practicando algunas escavaciones en la parte alta de la catedral, junto a la capilla del rondin, con motivo de haber sido descubiertas en aquel sitio varias habitaciones, al parecer de los arquitectos, pertenecientes a tres generaciones. Hasta ahora han sido halladas en aquel punto algunas lamparillas y vasos etruscos, varias monedas romanas en bastante mal estado y un mosaico sencillo, deteriorado hasta el extremo, del cual con dificultad ha podido salvarse un pequeño fragmento, que ha sido trasladado al Museo. Dicho mosaico forma varios exiguos compuestos con piedras blancas y negras resultando en ellas, si bien un pavimento sencillo, que no carece al propio tiempo de gusto. Siguen aun las escavaciones y veremos si se descubren en ellas objetos de mayor importancia.

«Partiendo del principio incontestable de que las comunicaciones de los pueblos entre sí, son una necesidad imperiosa y apremiante, vamos a fijarnos por un momento con lo que acontece en Moron, donde se ha abandonado el artefacto que se construía a que debía unirle con Utrera.

«Sin razón alguna convincente, según dice un periódico de Sevilla, las obras del insinuado camino, que empezaron en el año anterior, han sido suspendidas, sin tener en cuenta los desembolsos que han ocasionado a los fondos municipales, ni la conveniencia de conservarlos y continuarlos.

«Creemos que el señor ministro de Fomento debe fijar su consideración en las precedentes observaciones y resolver lo mas pronto y conveniente a los intereses de aquella importante y abandonada villa.

«El lunes de la última semana se avistaron desde la torre del zigzag de Santander hasta trece buques, casi todos con dirección a aquel puerto. Entre ellos se hallaba el bergantin español *Jubi*, que conducía a remolque un barco inglés sin mas palos ni aparejos que el bariprés.

«Salí a buscarlos fuera de la barra el vapor *Porvenir*, y los condujo felizmente a aquella bahía, donde hoy se hallan ambos de cuarentena, por cuyo motivo no se conocen mas pormenores.

También entró con avería el bergantin *Victoria*, de la matrícula de Bilbao, llegado de la Habana con una navegación de treinta y nueve días. El mismo día de su arribo asistieron la tripulación y pasajeros a una misa solemne que mandaron celebrar en la iglesia de la Anunciación, en acción de gracias al Omnipotente por haberles salvado del peligro en que se vieron el día 29 de mayo último.

«Hé aquí las candidaturas que los electores del cuartel de San Vicente de Valencia, han presentado para las próximas elecciones de diputados provinciales:

D. Juan Miguel de San Vicente.

Juan B. Ruano.—Rosario Rubio.—Miguel Ar-

ruce y Gavarrot.—Manuel Nacher.—Fernando Rubio y Torres.—Ramón Gomis.—Q. Sancho.—Antonio Romero.—Vicente Bonet.—Tadeo Sancho.—Salvador Rausell.—Antonio Pi y Serra.—Patricio Espinosa.—Vicente Blanc.—Ramón Monforte.—Domingo Lombard.—Mariano Garín.—José Estopiñá.—Pascual Castañeda.—Carlos Ferrandiz.—Ramon Chambó.—Matías Llop.—Francisco Mestre.—Pedro Casanoves.—Ignacio Zaccarés.—Lorenzo Yañez.—Valero Tadeo Plá.—Ignacio de la Cuadra.

Por su parte, los electores del cuartel del Mar de la misma capital han presentado la siguiente candidatura:

Sr. marqués de Mirasol.

Joaquín M. Borrás.—Antonio M. Ferrer de Plegamans.—José Polop.—Juan Díaz Brito.—Francisco Carbonel.—Baron de Cortes.—José Ortiz.—José Rafael Flores.—El marqués de Montfort.—José M. Bordonaga.—Fernando Barranco.—Luis Soriano.—El conde de Almodóvar.—Juan Castillo.—Antonio Esteve.—Francisco Miner.—José Vicente Donderis.—Adrian Timmerman.—Francisco de Paula Navarro.—Luis Puig.

«Según dice un periódico de Sevilla, las sociedades bíblicas anglicanas prosiguen su incesante trabajo para introducir furtivamente en Andalucía bíblias, novelas religiosas, profusiones de fe, números de *El Alba*, y libelos contra la autoridad pontificia, profusamente repartidos a bordo de los paquetes de vapor de la Gran Bretaña, y circulados entre todas las clases de la sociedad. En Córdoba fueron mandados quemar por el señor obispo de aquella diócesis cerca de cuatro arrobas de libros prohibidos, que le habían sido entregados por diferentes personas en vista de las escitaciones que para ello ha dirigido S. I.

«Es grande el número de forasteros que acude a Portugalete con el objeto de tomar los baños de mar y de pasar la estación de los calores en aquellas frescas playas.

E. de Soto.

CRÓNICA GENERAL.

«Por vida del chaco!—Dice un periódico que desde la festividad del Corpus, día en que los municipales de Madrid estrenaron su uniforme, compuesto de casaca verde, pantalón blanco y un morrión que tiene la forma de un embudo, han observado muchas personas que andan tan pensativos y cabizbajos como si hubieran hecho un viaje al planeta Venus en el consabido caballo de bronce.

Para que hallen fin sus males y esa inabundante tristeza en que los pobres se aburren del nuevo chaco con mengua, tenga un fin irremediable, aplíquese esta receta.

Recipe: en un soto umbrío de Villaverde o Vallecas, caceos doscientos mirlos y trescientas oropendolas, para que con sus canciones alegren las almas tiernas de los sencillos urbanos que hoy viven en la tristeza. La música de los bosques y el amor con que veneran los colores amarillos que esos pájaros ostentan, harán desaparecer esas dolorosas penas.

«Cuadros.—De París nos ha remitido un aficionado a las artes la siguiente reseña de unos cuadros pintados por nuestro compatriota el señor Sanchez Blanco:

«Por una casualidad hemos tenido ocasión de admirar en la embajada de España en París unos cuadros firmados por el señor Sanchez Blanco, los cuales creemos van dirigidos a la Academia de San Fernando en Madrid. Segun nuestra humilde inteligencia, son de un gran valor, y merecen dignamente la atención y los aplausos del mundo artístico.

Dos son pintados al óleo: el uno representa un interior de arboleda en el bosque de Fontainebleau, y el otro un pueblo a las orillas del mar. En el primero se ven reunidos, a la vez que un excelente color y una perspectiva severa, un dibujo correcto y elegante: el segundo, que sin duda ninguna es también fuerte y de un precioso efecto, no tiene, a nuestro juicio, las dificultades que la vejetación presenta en el anterior, y que es el escollo de los paisistas: por esta razón admiramos el genio de su autor, preferimos el primero, porque lo consideramos mas difícil. En ambos se ve una gran ejecución, con gruesos de color, y un ambiente y aire que parece verse mover las hojas de los árboles y que separa los términos uno de otro, presentándolos a la vista del espectador en el lugar que le corresponde.

Los otros tres son dibujos hechos de posición, y sacados del natural en el mismo bosque de Fontainebleau, cuya belleza la dejamos al juicio de los inteligentes, seguros de que después de verlos serán ellos la mas imparcial y mejor trompeta de la fama del señor Sanchez Blanco. Esta clase de dibujos tiene la ventaja de que, pudiendo dárseles la fuerza y efecto del natural, no hacen negro y duro a la vista como los dibujados con lápiz compuesto, o débiles, como los hechos con lápiz-plomo. Sabemos con satisfacción que dichos trabajos han sido muy aplaudidos por el señor embajador, que, artista, es a la vez presidente de la real Academia de bellas artes de San Fernando.

«Legada.—Se halla en Madrid de regreso de su largo viaje el teniente general Villalonga, marqués del Maestrazgo.

«Contrato.—El tenor Cortabitarte ha sido contratado por la empresa del Circo durante la temporada de verano.

También creemos que el señor Ruiz dará, durante la presente estación, algunas funciones de baile en el mismo coliseo, acompañado de sus dos lindas hijas.

«Qué delicia!—El sol y el polvo se reparten, como buenas hermanas, el derecho de secar y cegar a los habitantes de esta noble villa. El espíritu de la destrucción se ha apoderado de todos; el martillo de los albañiles resuena por todas partes, la arena secular de las antiguas construcciones se levanta por doquiera en espesas volutas. Si quisiéramos conocer los fueros del *Sinua* no vayais al Sahara; la Puerta del Sol está mil veces mas atormentada por el huracán, y mas de un viajero corre el peligro de quedar sepultado bajo sus montañas de arena.

«Fallecimiento.—Tenemos el sentimiento de anunciar la temprana muerte de la joven doña Car-

men Van-Halen, hija del teniente general de este apellido; que ha tenido lugar en el puerto de Santa María.

Sus virtudes, su juventud y su hermosura la hacían digna de mejor suerte.

«Exámenes.—Han empezado en la universidad central, y creemos que en todas las demas universidades de España, los exámenes generales de prueba de curso.

Los estudiantes, después de estas formalidades que la ley exige, volverán al seno de sus familias a esperar otro nuevo reglamento de instrucción pública, en el cual tal vez se declararán inútiles los conocimientos adquiridos, y por consiguiente malgastados el tiempo y el dinero que se emplearon para adquirirlos. A este paso la vida es un soplo.

«Competidor.—Un incógnito ha dirigido la siguiente curiosa carta a la *Independencia Española*:

«Señor director de la *Independencia Española*. Muy señor mío: Ruego a Vd. tenga a bien mandar insertar en su apreciable periódico las siguientes líneas:

«He visto por el periódico de Vd., y por los carteles, que uno llamado Fernando Turini, primer luchador de las arenas de Nimes, que nunca ha sido vencido, daba una lucha en Madrid.

Tendré una gran satisfacción en luchar contra un hombre que se titula invencible, y probarle que puede encontrar su semejante; pero no paso a hacer esto, sino guardando el anonimato.

Con este objeto pido poderme presentar al público con un antifaz.

Al presentarme como competidor, no crea el señor Turini que esté movido por el interés, y su prueba es, que si tengo la gloria de ser vencedor destino los dos mil reales prometidos a las casas de beneficencia de esta corte.

De Vd. s. s. q. b. s. m.

Por la carta, Mr. GONZALEZ.

Madrid 12 de junio de 1855.

Tenemos deseos de conocer al vencedor.

«Adquisición.—El *Heraldo* de Santa Elena, correspondiente al 4 de marzo, contiene un orden del gobernador de la isla concediendo al emperador de los franceses y a sus herederos perpetuidad de los terrenos de Longwood y el sepulcro de Napoleon I. Los terrenos del valle de Napoleon, donde está la tumba, comprenden 1,150 áreas, y los de Longwood poco mas o menos 150 áreas. Pertenecian ultimamente a particulares de la isla, a los cuales ha comprado la corona de Inglaterra por 1,600 libras esterlinas el sepulcro; y por 3,500 libras esterlinas la casa que habitó el ilustre desterrado, para ofrecérsela a Napoleon III.

E. de Soto.

VARIEDADES.

TOROS.

A Don Parando.

Don PARANDO ande usted un poco, que ese becerro le embiste, y al contemplarle tan triste ya usted a hacer me vuelva loco. Mire usted que es fuerte cosa que con todas sus teorías estemos días y días en una pena angustiosa. El vicho se va arrimando y brama de un modo horrendo, cómo ha de verlo CORRIENDO si han de matarlo PARANDO.

Se acerca a Caceres, bien! Una estocada... adelan! Otra, tampoco es bastante. ¿Pero quién le mata, quién? Cayetano... la tercera... ¿Vamos a dormir la siesta? Cuarta—quinta—ahora la sexta. La séptima... ¿Es la postrera? Vayan el *requien* cantando... ¿Murio?... No, se está creciendo. No tan a prisa corriendo, preciso es lidiar parando. Veinte minutos... soborio! Peripetia prolongada... Siéntese usted, camarada. Oh! tiene V. mucho nervio. ¿Va la octava?... No señor, bendigo esa sangre fría... Ahora, bien!... Por vida mía... ¿Ha muerto ya? qué dolor!... Aun no—Ya me iba asustando: sigamos la suerte viendo, ya se para Don CORRIENDO y echa a correr Don PARANDO. Media hora menos cinco minutos el reloj canta. ¿Quién tal catástrofe aguantará sin dar impaciente un brinco? Descansa ya lidiador que va Gabriel en tu ayuda. ¿Quién de tu destreza duda? ¿Quién duda de tu valor? De un puntillazo va andando al otro mundo, el tremendo negro bicho, y Don CORRIENDO felicita a Don PARANDO.

Seis toros se lidiaron en la tarde del lunes 14: tres de don Justo Hernandez, que antepertenecieron a Freire, y tres de don José Maldonado: fueron picados por Charpas y Pinto con otros tres reservas, y estoqueados por Cuchares, Cayetano y el Tato.

A las cinco y media de la tarde se presentó el señor presidente, que lo era don Gregorio Goicoechea, hizo la señal, se despojó la plaza segun costumbre, salió la cuadrilla, recibió la llave el Buñolero, y abrió la puerta al primer toro, de Hernandez, negro morcillo, bien armado, boyante, bravo, pero blando; se llamaba *Indio*. Diez veces se llegó a Charpas y siete a Pinto, quien perdió su cabalgadura, y tres al primer reserva Marqueti, sin novedad. Entre Lillo y Velo le pusieron tres pares de banderillas, y el Maestro Curro, que vestía púrpura y oro le dió pasaporte de una estocada arrancando, precedida de seis pases naturales.

El segundo de Maldonado, de nombre *Salador*, retinto albardado, bien puesto, de libras, brabucón y huido. A Charpas llegó dos veces, haciéndole perder su jaca, y tres a Pinto, sin consecuencias. El Regatero y Domingo le adornaron con tres pares de palitos, y Cayetano Sanz, que vestía turquí con oro, le mató despues de veintiocho pases naturales y uno de pecho, de cuatro pinchazos y una corta, todas a

volapié, intentando, aunque sin fruto, por tres veces atronarlo.

Tinajito se llamaba el tercero, de la ganadería de Hernandez, retinto, cornicorto, bravo y receloso; dos varas tomó de Charpas, matándole un caballo, tres de Pinto con iguales consecuencias, y una de Marqueti sin novedad. Muñiz y Mariano le colgaron dos pares y medio de banderillas, y el Tato, que vestía celeste y plata, le despachó de un buen volapié, precedido de diez y seis pases naturales y uno de pecho, descabellándolo a la primera intención.

El cuarto de Maldonado, de nombre *Tandero*, bien armado, retinto, bravo, blando y de muchas libras, una sola vez llegó a Charpas, sufriendo un porrazo que le obligó a retirarse a la enfermería; a Pinto se acercó seis veces, tres a Marqueti, y una a Calderon; este último perdió su cabalgadura. El Pulga y Colás le adornaron con tres pares, y el Curro le despachó de un pinchazo y una buena volapié, precedido de quince pases naturales.

Carreto de nombre, de la ganadería de Hernandez, era el quinto, negro, bragado, bien puesto, boyante y bravo. Calderon le puso siete varas, tres Pinto y una Marqueti, perdiendo cada cual su cabalgadura. Domingo le colgó un par de banderillas, sufriendo una cogida sin consecuencias, pero que pudo tenerlas muy graves; Pablo le colgó dos pares, y Cayetano Sanz, precediendo una faena tan deslucida como pesada, no dió muerte a *Carreto*, a pesar de un sinnúmero de pases, de cuatro pinchazos, tres estocadas cortas y una sobrada, cambiándose en una de las veces en dirección a la querencia natural del vicho, teniendo por lo tanto que arrojar la defensa y el estoque, tomando el olivo del modo mas descomulgado. Mas calma, señor Cayetano, no se que me usted, porque hace mucho calor, y un sofoco en este tiempo trae malas consecuencias.

El último, de nombre *Clavellino*, ganadería de Maldonado, retinto, albardado, bien puesto, bravo y duro, dos veces llegó a Calderon, perdiendo su cabalgadura, dos a Pinto con pérdida de dos caballos, y una a Marqueti, sin consecuencias. Mariano y Muñiz le adornaron con tres pares de banderillas, y el Tato le despachó de un mete y saca bajo, por ser completamente de noche.

RESUMEN.

La corrida mas mala que buena. Los picadores, llevaron sendos batacazos, que no hubieran sufrido si se les diera la defensa que les corresponde.

Los banderilleros regulares; bien, el Lillo y Regatero.

Los espadas, Cuchares regular, nada mas que regular.

Cayetano, no le hemos visto nunca peor, basta decir que dejó un toro vivo, matándolo el puntillero sin haberse echado.

El Tato bien en su primer toro, y en su segundo, de cualquier modo que lo hubiera hecho merecería nuestra aprobacion, pues la hora no era la mas apropiada, y celebramos el que no tuviera alguna desgracia.

El servicio de plaza y de caballos regular. A la presidencia le diremos que las consideraciones con ciertos diestros deben dejarse a un lado, cuando estas puedan redundar en perjuicio de otros; por ejemplo, si el Tato hubiese sufrido una cogida por matar un toro de noche... señor presidente, por Dios; así se espone la vida de un hombre por salvar el crédito de otro? ¿Para qué se ha hecho la media luna?

La entrada mediana, se nota el disgusto del público hace algunas corridas.—Aviso a don Justo Hernandez.—Don CORRIENDO.

Por copia,
E. de Soto.

CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTO DE NOY.

San Aureliano, obispo, y Santa Lutgarda.

Celros.

Cuarenta Horas en la iglesia de San Antonio de los Portugueses, donde se celebra función a su titular, con misa mayor a las diez y panegirico que dirá D. Manuel Solís, y por la tarde a las seis y media solemnes completas y reserva.—Sigue la novena del Santísimo Sacramento en el oratorio del Caballero de Gracia, predicando por la tarde D. Gregorio Montes.—También continúa la novena de los Sagrados Corazones de Jesus y de Maria, en la iglesia de religiosas Trinitarias, y en la de Nuestra Señora de la Buena Dicha.—También continúan los obsequios al Divino Corazon de Jesus en la iglesia de San Ignacio.—Prosigue la novena de San Antonio de Padua en San Cayetano.—Y en los oratorios y bóveda de San Ginés habrá por la noche devotos ejercicios. Se reza de San Juan Francisco Reggis, confesor, con rito semidoble y color blanco.

CRÓNICA MERCANTIL.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EL DIA 14 DE JUNIO.

2403 fanegas de trigo.
4025 arrobas de harina de id.
2560 libras de pan cocido.
8593 arrobas de carbon.
91 vacas, que componen 37561 libras de peso.
371 carneros, que hacen 9309 id. id.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EL DIA 14.

	Rs. vn.	Cuartos	libra.
Carne de vaca.	50 a 52	15 a 20	
Id. de carnero.	50 a 52	15 a 20	
Id. de ternera.	66 a 86	31 a 33	
Id. de cordero.			15
Tocino añejo.	110 a 116	32 a 35	
Id. fresco.			15
Id. en canal.			15
Lomo de cerdo.	116 a 124	42 a 51	
Aceite.	56 a 60	18 a 20	
Vino.	34 a 42	10 a 14	
Pan de dos libras.			14 a 16
Garbanzos.	30 a 42	10 a 16	
Judías.	26 a 30	8 a 12	
Arroz.	30 a 34	12 a 14	

Lentejas.	15 a 20	6 a 7
Carbon.	7 a 8	
Jabon.	50 a 56	19 a 21
Patatas.	4 a 5	2 a 4

PRECIO DE LOS GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 14.

Trigo.	de 57 1/2 a 76	rs. vn.
Cebada.	de 27 a 32	rs. vn.
Algarrobas.	de a	rs. vn.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 15 DE JUNIO DE 1855.

VALORES CONTRATADOS AYER.

Titulos del 3 por 100 consolidados.	40,60 y 65
Titulos del 3 por 100 diferido.	25,40
Amortizable de primera.	16,55
Id. de segunda.	11,10
Deuda del personal.	9,60

ACCIONES DE CARRITERAS AL 6 POR 100 ANUAL.

Emission 1 de Abril de 1843, de a 1,000 rs.	85 p.
Idem de a 2,000 rs.	91.
Idem 1 de junio de 1851, de a 2,000 reales.	89,50 d.
Idem 31 de agosto de 1852, de a 2,000 rs.	92.
Idem 1 de julio de 1856, de a 2,000 reales.	
Acciones del canal de Isabel II, de a 1,000 rs., 8 por 100 anual.	105,60 d.
Idem del Banco de España.	167 d.

ESPECTÁCULOS.

NOVEDADES.—A las nueve de la noche.—Sinfonia.—El drama en cuatro actos *Julietta y Romeo*.—El baile *La jota*.

ANUNCIOS.

DE VILLAHERMOSA A LA CHINA.—COLOQUIOS de la vida intima, por don Nicomedes Pastor Diaz.—Esta obra consta de dos tomos, y se vende a 12 rs. cada uno, en rústica, en la librería de la Publicidad, pasaje del Mathieu; en la de Bailly-Bailliere, calle del Principe; y en la de Lopez, calle del Carmen.

En las principales librerías de las provincias, ó por pedido hecho a los señores libreros, a 14 rs. tomo.

TRATADO PRACTICO DE CAMINOS, POR D. Joaquín Montero, obra útil a todos los ayuntamientos, a los maestros de obras, directores de caminos vecinales, y muy particularmente a los que quieran ingresar en la escuela de ayudantes de obras públicas, creada por real decreto de 4 de febrero de 1857, y a todos los que tienen que entender en la construcción y conservación de los caminos.

Se vende a 16 rs. en las principales librerías de corte; en casa de su autor, calle de Valverde, número 3, cuarto segundo de la derecha.

También se halla en casa del Sr. Montero el Cuadro de medidas, pesas y monedas con arreglo al sistema métrico decimal mandado observar por la ley de 19 de julio de 1849.

Los pedidos se harán a su autor.

Las dos obras se remiten por el correo francas a razón de 16 rs. el libro y 5 el cuadro, mandando el importe en sellos del franqueo ó en libranzas sobre correos.

A VELOZ.—TRANSPORTES TERRESTRES Y MARÍTIMOS entre Madrid y los principales puntos de España, América y el extranjero. Nadie puede desconocer en el día las ventajas que proporciona a la sociedad el establecimiento de una empresa que por medio de vapores y ferro-carriles se encargue del transporte de mercancías y equipajes. LA VELOZ se ha establecido para llenar esta necesidad y proporcionar al comercio y particularmente a la facilidad en el envío de mercancías y equipajes con una prontitud y economía desconocidas hasta el día y que ninguna otra empresa de la misma clase ha hecho hasta ahora, como podrán enterarse las personas que gusten acercarse a la administración establecida en la calle del Prado esquina a la del Baño, núm. 15, piso bajo, en donde darán razón de las factorías que tiene la empresa y de los precios a que se hacen los transportes.

BIBLIOTECA LITERARIA.—EDITOR, LUIS GARCÍA.—Director, Julio Nombela.

La Biblioteca literaria publica dos tomos todos los meses uno el día 15 y otro el 30. Cada tomo consta de 300 páginas, y se vende al precio de 3 rs. en Madrid, 4 en provincias y 6 en Ultramar, si la obra es traducida, y 4, 5 y 8 respectivamente si fuera original. Las obras sueltas se venderán a 6, 7 y 10 rs. tomo en Madrid, provincias y Ultramar.

Obras publicadas. El Piloto, dos tomos.—Anatomía del corazón, uno id.—Struense, dos id.—El Espía del gran mundo, tres id.—Doloras, del señor Campomanes, uno id.—El Tulipán negro, uno id.

En prensa. Espasolito, de la señora Arredondo.—Acciones providenciales, del Sr. Campomanes.—Historias extraordinarias, de Edgardo Poe.—El Estío, leyendas españolas, La Hija de su padre, de Fromtaura.—El Pirata, de Walter Scott.

Sucesivamente se publicarán novelas de los señores Hurtado, Fernandez y Gonzalez, Alarcon, Guillon, Madrazo, Frontaura, Murguía, Sota, Acuña, Santisteban, Becquer, García Luna y Nombela. Alternarán con las novelas españolas las de los reputados novelistas extranjeros: Karr, Musset (Pablo y Alfredo), Dumas, hijo, Nodier, Gozlan, Méry, Housaye, Nerval, Sterne, Gautier, Warren, Bulwer Vigny, Sandeau y otros de no menor reputación.